

Pymoroso Delta

Justine Hernández

Primera edición: 2014

© Justine Hernández

justinehernandez@hotmail.com

<http://justine-deneb.blogspot.com/>

Comentarios y sugerencias:

01 (55) 15 09 23 17

www.deotrotipo.mx

Cuidado y corrección de estilo: Balam Rodrigo

Editor: Walter Jay

Formación: Selene Solano Jandete

Portada: Selene Solano Jandete

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito.

ISBN: 978-607-00-8121-7

Impreso en México / Printed in Mexico





Debo ser tierra

casi siempre tengo sed
a veces
alguien me moja
y quedo húmeda
al viento endurezco
me agrieto
y espero

la siguiente lluvia.

Año bisiesto

Hay días que no amanezco
quedo en sueños
acaricio la nada.

Días en que enfermo temprano
de valor o de ganas
quedo quieta, atenta
doy brincos sobre la cama.

Hay días que amanecen de noche
me constelo
fugaz
pero amanece.

Amanecer

Despierto enamorada.

Pienso: me ama.

Ella o yo.

No importa
(voy a decirle que la amo
para que me escoja)
siembro de labios su entrepierna.

Sonrío y me digo:

la amo.

A mí o a ella.

No importa.

¿Quién soy esta noche?

La noche de tus manos.

¿Quién te entrega como llaves
dudas, secretos, necedades?

Ella. La otra. Yo.

La que está contenta
de saberse labio a labio, desnuda
la anfitriona y el banquete
la comensal y la huésped.

La de los demonios
sombra que se desliza entre la gente
en tus dedos, debajo de tus párpados.

Los miedos me dan picotazos, cierran mi boca.

La buscahombros, la besamanos
la sedienta de ternura.

¿Qué pasará cuando me derrita?

Cuando me tengas líquida sobre la cama.

¿Cómo vas a condensarme, a convencerme?

No tengas piedad.

Bésame.

Despedida del día

un amor solitario
se derrama lento

entre las piernas.

Animales

ni perfectos ni coloridos
pero animales.

No perdemos tiempo
tratando de entendernos:

nada juramos.

Hembra y macho
uñas, lenguas, brazos.

Instinto *fuimos*.

Garras y dientes
dolerse
hasta rendirnos.

No es fácil

ir de unos labios a otros
despertar
y no reconocer el techo.

Es difícil
no decir tu nombre entre besos
apretar labios para no gritar
para no esperar del otro lado de la noche.

Tampoco es fácil
evitar el abrazo, vestirme de prisa
decir:

te llamo.

Tenía marcas

marcas cuadradas
formando círculos
recordando bocas, dientes
ganas.

Hundía las uñas en su espalda
sin pensar
se retorció sobre la cama
animal, instintiva
poseída de sí misma
no del otro, *de las ganas*
de su capacidad de sentir
y ser completa e inasible.

Libre de ataduras
presa de sus caprichos
subir y bajar del vientre
una todo una nada
fuego instantáneo
agua derramada entre las piernas
retorciéndose
sonreía a carcajadas por el pubis:

cerrar los ojos.

Nadie muere de amor

Mírame.

He sobrevivido.

Y tan no se muere uno
que lo intenta otra vez.

Pero uno aprende

(desgraciadamente).

Y no vuelve a ser lo mismo

porque uno es sobreviviente

un damnificado

reconstruyéndose.

Temporal

Todo tiene un tiempo.

Ella me ama por temporadas.

Espera a llenarse de verdes para quererme:

es tiempo de siembra
soy fuente que alimenta sus raíces.

Y florecemos.

Aparición

I

He encontrado
el nombre perfecto
para ti.

Temo pronunciarlo
y desaparezcas.

II

Llegas a mi puerta
estás de *cuerpo presente*
a mi derecha.

He pensado
si invitarte un café
o esperar
a ver si te enamoras.

Subir a la cama
hacernos el amor
tejernos algo
en la cabeza.

Te observo
y sonríes
porque *no te conozco*
me puedes conocer
y podemos repetir
el humo de un bar
el rumor de alguna playa
un café a mediodía
el beso en alguna casona
roces bajo la mesa
penumbra
silencios
una lectura compartida
enumeraciones que no terminan
como ésta
quizá otro café
otra palabra.

Puntos suspensivos...

Cuando me amas

penetras más allá de mis pupilas
me tocas debajo de la piel
y amas a todas las que soy
a las que fueron antes de mí
a todas mis latentes posibilidades.

Y me llamas Teresa, Consuelo, Matilda
descubres en mis ojos y en mi piel
a las que te amaron
y que aún deseas.

Pronuncia mi nombre.

Es la única certeza
que tenemos
esta noche.

Orgasmo implícito

Tu mensaje en mi cuerpo:

muere conmigo.

¿Te gustaría cenar
antes de la *petite morte*?

Es claro:

dudo a mi conveniencia.

Buenas noches

Una cabeza sueña sobre mi espalda
cinco dedos sujetan mi pecho desnudo
tu pubis se detiene en mi muslo:

es hora de dormir.

Andar tu piel

es andar sobre la luna
no hay
cicatriz para aferrarse
para dejar de flotar
y quedarse.